

**¿ES ESTADOS UNIDOS  
LA SEGUNDA BESTIA  
DE APOCALIPSIS 13:11-17?  
PARTE I**



**FERNANDO ROJAS  
LIMA - PERÚ**

## RESUMEN

Esta investigación se propone buscar un candidato para el símbolo de la segunda bestia de Apocalipsis 13 dentro de las diversas y conflictivas interpretaciones que se le ha dado por parte de las diferentes escuelas de interpretación (preteristas, futuristas, idealistas e historicistas) en cuanto a su identidad. Dentro de los historicistas al parecer no está muy claro la identidad de esta bestia, aunque tradicionalmente se ha dicho que representa a Estados Unidos (EE.UU.), no obstante, hay otros que dicen que las evidencias son muy limitadas y que aplicar una ley dominical solo a los EE.UU. es a todas luces inadecuada. En esta primera parte se tomará en cuenta el contexto y el análisis exegético del texto.

**Palabras clave:** Apocalipsis 13 - Bestia que sube de la tierra - Bestia que sube del mar - Adoración - Estados Unidos.

## ABSTRACT

This research intends to find a candidate for the Revelation 13 second beast symbol within the diverse and conflicting interpretations that have been given by different schools of interpretation (preterist, futuristic, idealistic and historicist) as to its identity. Apparently, this identity for the beast is unclear within the historicists realm, although traditionally it has been said to represent the United States. However, there are others who say that the evidence is very limited for that, and to apply a Sunday law only to the United States is clearly inadequate. In this first part it will be taken into account the context and the Exegetical analysis of the text.

**Keywords:** Revelation 13 - Worship - Unites States - Beast from the Sea - Beast from the Earth.

# ¿ES ESTADOS UNIDOS LA SEGUNDA BESTIA DE APOCALIPSIS 13:11-17? - PARTE I

## Introducción

Una de las secciones más complejas de la Biblia, en cuanto a su interpretación, es Apocalipsis 13:11-18,<sup>1</sup> especialmente en lo que respecta a la identidad de la bestia que sube de la tierra. Esta bestia ha sido interpretada de diferentes maneras:

(1) Los preteristas interpretan que la segunda bestia se trata de un sacerdocio imperial que ayudaba a Roma en la propagación del culto imperial y que surge entre los límites de Asia Menor.<sup>2</sup> Sin embargo, entre los intérpretes preteristas no hay un consenso en la identificación; ya que algunos reconocen que es muy difícil identificar históricamente a la segunda bestia.<sup>3</sup>

(2) Los futuristas dispensacionistas, en cambio, concluyen que por la existencia de un paralelismo entre la primera bestia y la segunda,

---

<sup>1</sup>En esta perícopa, por ejemplo, se habla de una “bestia que sube de la tierra, tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero habla como dragón” (v. 11). Además, “hace descender fuego del cielo...” y “...que le hagan una imagen a la primera bestia” (vv. 13 y 14), poniendo una marca en la mano que consiste en un número seiscientos sesenta y seis. Para un mayor estudio sobre el símbolo en la Biblia, véase Herculano Alves, *Símbolos en la Biblia* (Salamanca: Sígueme, 2008), 13.

<sup>2</sup>Robert H. Mounce, *Comentario al libro de Apocalipsis*, trad. Pedro L. Gómez Flores (Barcelona: Clie, 1997), 352-353. Algunos interpretan que se trataba de un poder en el pasado que se encargaba de propagar el culto al César e imponerlo a lo largo del imperio. Véase Willam Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, lib. 2 (Buenos Aires: La Laura, 1959), 16:339; Leonardo Castellani, *El Apokalypsis* (Miami, FL: Paulinas, 1963), 210; Carlos R. Erdman, *El Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1976), 115; Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García, *Comentario al Nuevo Testamento*, 2da ed. (Madrid: Atenas, 1995), 720. En este comentario se interpreta a la primera bestia con Nerón, emperador romano del primer siglo; es decir, el poder político que apoya al estado.

<sup>3</sup>Véase George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan* (Miami, FL: Caribe, 1978), 162. No obstante, este autor afirma que la primera bestia representa al poder civil, satánicamente inspirado, y la segunda simboliza el poder religioso empleado como apoyo del poder civil. Además, menciona que la profecía tuvo un cumplimiento en el pasado; pero que tendrá un cumplimiento mayor en el futuro. Véase también, Ray Summers, *Digno es el Cordero: Una interpretación del Apocalipsis*, trad. Alfredo Lerin (Lima: Casa Bautista de Publicaciones, 1997), 234.

la primera sería un gentil y la segunda sería un judío.<sup>4</sup>

(3) Los futuristas son un grupo significativo de autores y/o comentaristas que dicen que la segunda bestia tendrá un cumplimiento en el futuro. Para ellos, sería —la segunda bestia— el “falso profeta” que se menciona en los distintos pasajes del Apocalipsis, entre ellos 16:13; 19:20; 20:10.<sup>5</sup> Carballosa menciona que tanto la primera bestia como la segunda pertenecen a los postreros días y que sus actividades están relacionadas con el tiempo de la tribulación y la derrota de ambas con la segunda venida de Jesucristo.<sup>6</sup>

(4) Los idealistas interpretan que esta segunda bestia se trata-

---

<sup>4</sup>Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos* (Miami, FL: Vida, 1980), 152, propone siguiente paralelismo:

<b>Primera bestia</b>	<b>Segunda bestia</b>
Sale del mar (desorden)	Sale de la tierra (gobierno ordenado)
Instrumento de Satanás	Instrumento de la primera bestia
Vice-regente de Satanás	Vicario de la bestia
Poder secular	Poder espiritual

Los siguientes autores comparten la misma opinión: Gilberto M. J. Lear, *Discurso sobre el libro de Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 1985), 130; Arno C. Gaebelin, *El libro de Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 1985), 71. Para Gaebelin, la primera bestia estaría representando a un poder político el cual estaría encabezado por un gentil; mientras que la segunda bestia sería un poder o líder religioso, es decir, un judío con un poder satánico. Simon J. Kistemaker y William Hendriksen, *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Grand Rapids MI: Baker Book, 1953-2001), 388. Para Hendriksen, el “falso profeta” es una imitación del Espíritu Santo. Aparenta hacer lo bueno, pero el propósito de sus milagros es engañar. Otros autores que comparten esta misma opinión son: John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Wheaton IL: Dallas Theological Seminary, 1985), 2:962; Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, *Comentario bíblico mundo hispano*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1997), 259.

<sup>5</sup>Richard S. Taylor, et al., *Comentario bíblico Beacon* (Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1967), 10:594; Eduardo A. Hernández, *Biblia de estudio: LBLA*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (La Habra, CA: Casa Editorial Lockman, 2000); Osvaldo D. Vena, *Apocalipsis*, ed. Justo Gonzales (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2006), 92.

<sup>6</sup>Evis L. Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 263. La interpretación de Carballosa es futurista, porque él mismo asevera que “es la que ofrece un enfoque más objetivo y claro del mensaje de dicho libro [Apocalipsis]”, 31.

ría de un poder netamente espiritual,<sup>7</sup> y que, por lo tanto, no representa a ningún poder político. Asimismo, hay comentadores que no definen quién es en realidad esta segunda bestia. Más bien, se centran en las características y en lo que esta realiza.<sup>8</sup>

(5) Los historicistas identifican a esta bestia con una potencia mundial, y se basan en Daniel 7, donde las bestias representan claramente a naciones y no a un personaje o individuos en particular. Históricamente, la han identificado con Estados Unidos de Norteamérica.<sup>9</sup> Sin embargo, entre los historicistas hay algunos que mencionan que no puede ser Estados Unidos. Según ellos, aplicar una ley dominical solo a EE.UU es, a todas luces, inadecuado.<sup>10</sup> Para estos autores, las características significativas de los engaños de la segunda bestia todavía no son muy claras.<sup>11</sup> Por lo tanto, sugieren que no se puede identificar ahora a la segunda bestia,

---

<sup>7</sup>Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia: El Nuevo Testamento*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 805.

<sup>8</sup>Matthew Henry, *Comentario de la Biblia*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Miami, FL: Unilit, 2003), 1054.

<sup>9</sup>Ibíd., 165. Entre los historicistas que apoyan esta idea están: Fernando Chaij, *El drama inminente*, 2da. ed (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001), 45-48; C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 340-348; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 170; Antolín Diestre Gil, *El sentido de la historia y la palabra profética* (Barcelona: Clie, 1995), 2:512-522; Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7:834; Máximo Vicuña, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Editorial Imprenta Unión), 100; Robert Surridge, "Hacia una interpretación más consistente de Apocalipsis 13:11", *Ministerio adventista*, septiembre-octubre, 1991, 3-7; Clifford Goldstein, *El día del dragón: Los eventos actuales preparan el escenario para el cumplimiento de la profecía*, trad. Mario A. Collins (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 20-28; Norman Gulley, *¡Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 522-531; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 423-431; C. Mervyn Maxwell, "El Catolicismo Romano y los Estados Unidos", en *Simposio sobre Apocalipsis-II*, ed. Frank B. Holbrook, trad. Cantábriga, SC (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 7:97-110. En adelante SA.

<sup>10</sup>William G. Johnsson, "La victoria escatológica de los santos sobre las fuerzas del mal", SA, 7:36; Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 311.

<sup>11</sup>Ibíd.

porque aún faltan muchos aspectos por cumplirse.

Al hacerse una revisión de las diferentes escuelas de interpretación, revela que no hay un consenso en cuanto a la identificación histórica de la segunda bestia de Apocalipsis 13:11-18; por lo tanto, merece un estudio concienzudo de la identidad de esta bestia y las actividades que esta realiza en la historia.<sup>12</sup>

En el adventismo, varios están de acuerdo en que EE.UU. sea el significado de este símbolo. Sin embargo, se ha podido ver que hay algunos que no se atreven a identificarla con esta superpotencia mundial.

En esta investigación se intenta responder a las siguientes preguntas ¿Cuál es la identidad histórica y profética de la segunda bestia? ¿Es EE.UU como comúnmente se ha interpretado?

Para lograr este objetivo, en esta primera parte, se hará una exegesis sucinta del texto, teniendo en cuenta el contexto inmediato, mediato y lejano; mientras que en la segunda parte se dará un salto a la historia para poder ver quién (es) cumple (en) con estas características que el texto brinda.

### **El contexto de la sección específica: Apocalipsis 13**

El contexto de Apocalipsis 13 es una ampliación del ataque del dragón al pueblo remanente presentado en 12:17; es decir, el versículo 17 es un resumen de la guerra entre el dragón y el remanente que se desarrolla en detalle en los capítulos 13 y 14.<sup>13</sup> No obstante, para que el dragón le haga una guerra al pueblo de Dios de los últimos días, él se vale de dos aliados: la bestia que sube del mar y la otra que sube de la tierra. Estos tres personajes –el dragón, la bestia marítima y la terrestre– forman una trinidad impía que pretende falsificar la obra de la trinidad verdadera.<sup>14</sup>

Asimismo, hay una unión entre esta trilogía impía porque ambos poseen las mismas siete cabezas y diez cuernos (Ap 12:3; 13:1). Ahora, el hecho de que el dragón delegue cierto poder y trono a la bestia del mar, es una imitación directa de cómo Dios ha delegado su poder y su trono a su

---

<sup>12</sup>En esta investigación se entiende por “historia” a los eventos pasados, presentes y futuros.

<sup>13</sup>Jon Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9, no. 1-2 (1998): 182. En adelante *JATS*.

<sup>14</sup>Ibíd.

Hijo, Jesucristo (Ap 5:12; 13:2).<sup>15</sup> Pero “el objetivo de ambas investiduras de poder es recibir la adoración y la lealtad de toda la humanidad (Dn 7:14, 27; Ap 13:4)”<sup>16</sup> Por otro lado, Paulien señala que el dragón falsifica la obra de Dios el Padre; la bestia del mar a Jesucristo el Hijo, y la bestia de la tierra al Espíritu Santo.<sup>17</sup> En otras palabras, la disputa entre Dios y Satanás es la adoración. La misma que siempre ha querido el diablo desde el comienzo de su rebelión.

### Consideraciones estructurales de la perícopa

Como ya se ha mencionado, Apocalipsis 13 es una ampliación de las estrategias del dragón para perseguir al remanente de 12:17; los dos agentes que Satanás utiliza son los dos grandes poderes mundiales simbolizados por las bestias, una que sube del mar (Ap 13:1-10) y la otra sube de la tierra (13:11-18). Al final, los tres hacen una coalición para oponerse a la predicación del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12.

Por otro lado, el centro de la gran controversia en los capítulos centrales del Apocalipsis es la adoración. En términos generales se podría decir que el Apocalipsis “es el libro supremo de adoración del Nuevo Testamento”<sup>18</sup> Mientras Dios pide lealtad a sus mandamientos (Ap 14:12), el dragón, la primera y la segunda bestias buscan que se les adore

<sup>15</sup>LaRondelle, *Las profecías del fin*, 298.

<sup>16</sup>Ibíd., 299.

<sup>17</sup>Paulien, 182.

<sup>18</sup>Richard C. Leonard, *The Biblical Foundations of Christian Worship*, ed. Robert E. Weber (Peabody, MA: Hendrickson, 1993), 21. De la misma forma, Daniel Plenc menciona que “la palabra griega más frecuente para adoración (*proskuneo*) se repite 60 veces en el Nuevo Testamento y 24 veces en el Apocalipsis (3:9; 4:10; 5:14; 7:11; 9:20; 11:1, 16; 13:4, 8, 12, 15; 14:7, 9, 11; 15:4; 16:2; 19:4, 10, 20; 20:4; 22; 8, 9)”. Además de ello, se puede mencionar que en el capítulo 13 (donde se encuentra nuestro texto de estudio) se repite con mayor frecuencia la palabra adoración (4 veces), dando a entender justamente que, en el tiempo del fin, la adoración cumplirá un papel preponderante. Véase Daniel Plenc, “Aproximación al significado teológico y litúrgico de los himnos del Apocalipsis”, *Theologika* 20, no. 1 (2005): 96. En adelante *Theo*. Ibíd., “O significado protológico e escatológico da adoração”, en *O futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos*, ed. Alberto R. Timm, et al. (Engeheiro Coelho, Sao Paulo: UNASPRESS, 2004), 167-175. Para un estudio sobre la adoración en el Apocalipsis, véase Raymond Holmes, “La adoración en el libro de Apocalipsis”, *Theo* 15, no. 1 (2000): 17; J. David Newman, “La cruz, el centro de la adoración”, *Ministerio adventista*, julio-agosto 1992, 4; John M. Fower, “Worship’s True Motive”, *Ministry*, November, 1993, 4.

y, para lograrlo, tendrán que disuadir al mundo. Es en este contexto en que se encuentra el texto en estudio.

Enrique Treiyer ha elaborado una estructura sugestiva para estos versículos (11-18), donde él tiene en cuenta tres secciones: la primera parte, del 11-15, tiene forma de quiasmo donde, a su vez, presenta cuatro objetivos, a saber, (1) presentar a la bestia que sube de la tierra, (2) mostrar los lasos que existen entre las dos bestias de Apocalipsis 13, (3) establecer las bases de su éxito y (4) introducir las consecuencias de su éxito. La segunda parte se detiene en las consecuencias del éxito de la alianza entre los dos poderes (primera y segunda bestias). Y, finalmente sugiere que la tercera sección se dirige al lector atento: llamando la atención a la sabiduría y la inteligencia.<sup>19</sup>

La estructura propuesta por Treiyer es como sigue:<sup>20</sup>

- A. ἐλάλει ὡς δράκων (v. 11) (hablaba como dragón)
- B. τὴν ἐξουσίαν τοῦ πρώτου θηρίου πᾶσαν (v. 12) (toda la autoridad de la primera bestia)
- C. ποιεῖ ἐνώπιον αὐτοῦ (v. 12) (hacía delante de ella)
- D. τὴν γῆν (v. 12) (la tierra)
- E. κατοικοῦντας (v. 12) (habitantes)
- F. ποιεῖ (v. 13) (hace)
- G. σημεῖα (v. 13) (señales)
- H. τὴν γῆν (v. 13) (tierra)
- I. τῶν ἀνθρώπων (v. 13) (los hombres)
- X. πλανᾷ (v. 14) (**seducir/engañar**)
- I'. κατοικοῦντας (v. 14) (habitantes)
- H'. τῆς γῆς (v. 14) (de la tierra)
- G'. σημεῖα (v. 14) (señales/milagros)
- F'. ποιῆσαι (v. 14) (haciendo)
- E'. κατοικοῦσιν (v. 14) (aquellos que habitan)
- D'. τῆς γῆς (v. 14) (de la tierra)
- C'. ποιῆσαι (v. 14) (hacer)
- B'. εἰκόνα (v. 14) (imagen)
- A'. λαλήσει (v. 15) (hable)

<sup>19</sup>Véase Enrique Treiyer, "Fuego del cielo y marca de la bestia: Un estudio exegético de Apocalipsis 13: 11-18", *Theo* 19, no. 1 (2004): 82-84. Originalmente, este artículo fue publicado en, "Ap 13:11-18: feu du Ciel et Marque de la Bete", *Andrews University Seminary Studies* 37, no. 1 (1999): 73-86. En adelante AUSS.

<sup>20</sup>Ibid., 83.



En la construcción estructural se observa una correspondencia clara de ciertos elementos (véase A//A', C//C', D//D', etc), otros quizá no son tan claros como los puntos B//B', el mismo autor es consciente de ello, no obstante, la gran mayoría tiene y guarda una relación esplendida.

La segunda estructura, de los versículos 16 y 17, es la siguiente:<sup>21</sup>

- v. 16    καὶ ποιεῖ πάντας (y hace que todos)  
           ἵνα δώσιν αὐτοῖς χάραγμα (que le sea dada una marca)
- v. 17    καὶ -----> ἵνα μή τις δύνηται ἀγοράσαι ἢ πωλῆσαι εἰ  
           μή ὁ ἔχων... (Y --> que nadie pueda comprar ni vender,  
           excepto el que tiene...)

Según Treiyer, “la tercera sección se dirige al lector atento (ῥΩδε, he aquí, cf. 13:10, 18; 14:12; 17:9), llamando la atención a la sabiduría y la inteligencia (σοφία, νοῦν)”<sup>22</sup>

Con relación a la primera estructura, Treiyer empieza su análisis por el centro del quiasmo (X. *seducir/engañar*), y luego hace una progresión hacia los elementos extremos. Asimismo, señala que a través del verbo *engañar* (πλανᾶ, v. 14), la bestia es desenmascarada; ya que su propósito, según la estructura (I//I'), es seducir a *los hombres* (τῶν ἀνθρώπων, v. 13) y los *habitantes* (κατοικοῦντας, v. 14). En H//H' se muestra que el engaño está dirigido a la tierra (τὴν γῆν, v. 13). En G//G' se ve que para engañar o seducir, la bestia hace uso de señales (σημεῖα, vv. 13, 14), inclusive hace descender fuego del cielo para que a los habitantes de la tierra le hagan una imagen (véase F', E', D', C', B'// F, E, D, C, B). Finalmente, en A//A' se describe el “como” y el “para que” habla; en A, la bestia habla *como* dragón y en A' es la imagen de la bestia que habla y asesina (v. 15).

En definitiva, el tema que encierra la estructura es el engaño a los habitantes de la tierra por medio señales que se le permitió hacer.

<sup>21</sup>Ibíd., 84.

<sup>22</sup>Ibíd.

## Comentarios exegeticos

Ekkehardt Müller ha propuesto un bosquejo general de Apocalipsis 13:11-18:<sup>23</sup>

- (1) Descripción de la bestia (v. 11)
- (2) Las acciones de la bestia (vv. 12-17)
  - (a) La primera bestia (dos veces), la presión a la adoración –habitantes de la tierra (v. 12)
  - (b) Señales (dos veces) – habitantes de la tierra (vv. 13-14a)
  - (c) La imagen de la bestia (cuatro veces), la presión a la adoración de los habitantes de la tierra (vv. 14b-15)
  - (d) Marca de la bestia (dos veces), seis veces la descripción de los habitantes de la tierra (vv. 16-17)
- (3) Identificador del remanente: “Aquí está...” (v. 18)

A continuación, se hará el comentario respectivo de esta estructura.

### *Descripción de la bestia (v. 11)*

La nueva sección empieza con una conjunción *Kai*, cuya traducción es “y, pero, aun, entonces, etc.” En este pasaje, su función es coordinativa; aunque las funciones semánticas y sintácticas son diversas,<sup>24</sup> en este pasaje se encarga de coordinar dos cláusulas independientes. Esto indica que la primera sección de Apocalipsis 13:1-10 tiene mucha relación con los versículos 11-18; porque, aunque son distintas las secciones, están unidas con la conjunción que las relaciona a ambas.

En Apocalipsis 13:11, Juan ve subir de la tierra a otra bestia. En griego, la palabra “subir” es ἀναβαίνων [*anabainon*], que se traduce como “ascender, subir, emerger”. Este verbo denota un crecimiento gradual, progresivo, y es una acción continua. Por ejemplo, este mismo verbo se utiliza

---

<sup>23</sup>Ekkehardt Müller, “The End Time Remnant in Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 193. Este bosquejo se ha hecho unas ligeras variaciones, sin embargo, servirá como referencia para abordar los comentarios exegeticos.

<sup>24</sup>Los usos que tiene la conjunción *kai* son diversos como por ejemplo: (1) Se usa para unir dos o más palabras, (2) une dos cosas que son la misma cosa, (3) una números, (4) es explicativo. “Esto es, a saber”, Mateo 8:33. Véase Tuggy, 480.

para decir que las plantas también crecen (Mt 13:7). Generalmente, los verbos en participio presente indican acciones que ocurren al mismo tiempo que el verbo principal. Esto quiere decir que mientras Juan estaba mirando, a la misma vez subía otra bestia. Además de la palabra clave *subir*, está el término “otro”. Este, en griego, es ἄλλο y significa “otra de la misma clase”. En este sentido, la segunda bestia es de la misma clase de la primera. Sin embargo, esta bestia tiene su propia identidad; no es la misma que la primera, aunque es de la misma clase porque están muy relacionadas.

La palabra “bestia” se puede traducir como “animal, fiera”. Este término se repite 15 veces en Apocalipsis, de la misma forma en Daniel, que se repite 10 veces. En el libro de Daniel, cada vez que se registra el término “bestia”, lo hace para referirse a un poder imperial y no a un personaje en particular. Por ejemplo, en 7:5 el profeta ve otra bestia (ἄλλο θηρίον, Septuaginta LXX) semejante a un oso, que, según el paralelismo entre las visiones de Daniel 2, 7 y 8, claramente se refieren a poderes representados por una nación. Entonces, en este contexto, esta bestia es una nación y no un personaje en forma individual.

Apocalipsis 13:11 señala que esta bestia sube de la *tierra*. La palabra “tierra” aparece con frecuencia en el libro de Apocalipsis y Daniel (67 veces en Apocalipsis y 40 veces en Daniel, [en griego véase la versión de los LXX]). En el capítulo 13, esta palabra aparece 6 veces. Tradicionalmente, los adventistas del séptimo día han interpretado el término “tierra” como un lugar “inhóspito, deshabitado o escasamente poblado”,<sup>25</sup> en contraposición con la bestia que sube del mar, donde “mar” simboliza a un lugar poblado. Esta interpretación (de que la bestia del mar simbolice mucha gente) tiene consistencia porque en 17:15 el ángel mismo explica y dice: “Las aguas que viste donde se sienta la ramera, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas”. Pero, la explicación del símbolo “tierra” no se da en el Apocalipsis. Se ha sugerido que el simbolismo de las bestias del mar y la tierra es una alusión<sup>26</sup> a los dos animales mitológicos que apare-

<sup>25</sup>Véase por ejemplo, Maxwell, *Apocalipsis*, 346; Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 835.

<sup>26</sup>Para un mayor estudio sobre las alusiones del Antiguo Testamento en el libro de Apocalipsis, véase Gregory Beale, “The Danielic Background for Revelation 13:18 and 17:9”, *Tyndale Bulletin* 31 (1980): 165; *Ibid.*, “The Influence of Daniel upon the Structure and Theology of John’s Apocalypse”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 27, no. 4 (December 1984): 413-423; *Ibid.*, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 683-685;

cen en Job 40 y 41, que a su se registra una historia similar en la literatura apócrifa en 4 Esdras 6:49-52; 2 Baruch 29:4 y 1 Enoch 60.<sup>27</sup> El Leviatán era un monstruo marino y el Behemoth un animal terrestre que habitaba en lugares solitarios.

Esta bestia tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero. La palabra “cuernos”, en griego, es κέρατα [*kérata*], y se traduce como “cuerno, poder, fuerza”. Esta palabra se repite 8 veces en Apocalipsis, al igual que en el libro de Daniel. Generalmente, su significado profético está asociado a poderes mundiales. Por ejemplo, en Daniel 8:3 se le muestra en la visión, “...un carnero [que] estaba delante del río. *Tenía dos cuernos*, y los dos cuernos *eran* altos, pero uno *era* más alto que el otro, y el más alto creció el último”; ahora el mismo ángel le explica y le dice que “El carnero que viste, con los dos cuernos, *representa* a los reyes de Media y de Persia” (Dn 8:20). Es decir, una potencia representados por los reyes de Media y Persia están unidos en uno solo.

El texto sigue diciendo que esta bestia tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero. La palabra *semejante*, en griego, es ὅμοια, y también significa “parecido”; es decir, se parece pero no es igual en esencia a los de un cordero. La palabra *cordero* proviene del griego ἀρνίω [*árnio*], y se refiere a un cordero pequeño. Todas las veces que se menciona dicho término, es con referencia a Jesús como el Cordero (Ap 5:6, 8, 12, 13; 6:1, 16; 7:9; 13:8; 14:1; 15:3; 22:3). La única vez que se refiere a la bestia es en este versículo.

Asimismo, esta bestia, aunque tiene cuernos semejantes a los de un cordero, es nada menos que un instrumento del dragón de Apocalipsis 12.

En conclusión, en 13:11 se describe claramente su identidad o naturaleza, porque se menciona quién es, de dónde viene, qué tiene y de quién es instrumento.

### *Las acciones de la bestia (vv. 12-17)*

En cuanto a las acciones, el versículo 12 registra que la bestia ejerce toda la autoridad de la primera bestia, es decir, hay una unión en cuanto a propósito entre ella y la primera bestia. Con respecto a su rela-

---

Norman Gulley, “The Good News about Last Day Events”, *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 35-37.

<sup>27</sup>Véase Surridge, 3-7.

ción con la primera bestia, Carlos Olivares ha elaborado un paralelismo entre las dos bestias:<sup>28</sup>

Bestia que surge del mar Apocalipsis 13:1-2	Bestia que surge de la tierra Apocalipsis 13:11
A. Καὶ εἶδον “y vi”	A'. Καὶ εἶδον “y vi”
B. ἀναβαῖνον “surge” del mar	B'. ἀναβαῖνον “surge” de la tierra
C. κέρατα δέκα “diez cuernos”	C'. κέρατα δύο “dos cuernos”
D. δράκων “dragón” le da poder, trono y autoridad.	D'. Habla como δράκων, “dragón”

En el siguiente cuadro se observa un paralelismo entre la primera bestia y la segunda, donde en A/A', el vidente menciona que “vio” subir a las bestias. En B/B', una surge del mar la otra de la tierra. En C/C', la bestia del mar tiene diez cuernos, mientras que la de la tierra tiene solamente dos. Finalmente, en D/D', la primera bestia recibe autoridad del dragón, a diferencia de la segunda que habla como dragón.

Consecuentemente, existe un paralelismo lingüístico entre la bestia marítima (13:1-10) y la bestia terrestre (13:11-18). En el siguiente cuadro se ve con mayor claridad el paralelo existente entre las dos bestias:<sup>29</sup>

<sup>28</sup>Carlos Olivares, “Análisis estructural de Apocalipsis 12 y 13: En busca de un esqueleto estructural”, *Theo* 20, no. 1 (2005): 50.

<sup>29</sup>Ibíd., 53.

<b>Bestia que surge del mar Apocalipsis 13:1-10</b>	<b>Bestia que surge de la tierra Apocalipsis 13:11-18</b>
εἶδον “ver” (1, 2)	εἶδον “ver” (11)
ἀναβαίνω “subir” (1)	ἀναβαίνω “subir” (11)
θηρίον “bestia” (1, 2, 3, 4)	θηρίον “bestia” (11-12, 14-15, 17, 18)
κέρας “cuernos” (1)	κέρας “cuernos” (11)
ὅμοιος “semejante” (2, 4)	ὅμοιος “semejante” (v. 11)
δράκων “dragon” (2, 4)	δράκων “dragon” (11)
λαλέω “hablar” (5)	λαλέω “hablar” (11, 15)
ἐξουσία “autoridad” (2, 4, 5, 7)	ἐξουσία “autoridad” (12)
πληγὴ “herida” (3)	πληγὴ “herida” (12)
θάνατος “muerte” (3)	θάνατος “muerte” (12)
θεραπεύω “sanar” (3)	θεραπεύω “sanar” (12)
γῆς “tierra” (3, 8)	γῆς “tierra” (11, 12, 13, 14)
προσκυνέω “adorer” (4, 8)	προσκυνέω “adorer” (12, 15)
δίδωμι “dar” (2, 4, 5, 7)	δίδωμι “dar” (14, 15)
μέγας “grandes” (2, 5)	μέγας “grandes” (13, 16)
πολεμέω “hacer” (5, 7)	πολεμέω “hacer” (12-16)
ὄνομα “nombre” (1, 6, 8)	ὄνομα “nombre” (17)
οὐρανός “cielo” (6)	οὐρανός “cielo” (13)
κατοικέω “habitantes” (8)	κατοικέω “habitants” (12, 14)
ἀρνίον “cordero” (8)	ἀρνίον “cordero” (11)
μάχαιρα “espada” (10)	μάχαιρα “espada” (14)
ἀποκτείνω “morir” (10)	ἀποκτείνω “morir” (15)
ἔϋδὲ “aquí” (10)	ἔϋδὲ “aquí” (18)
εἶμί “ser o estar” (2, 10)	εἶμί “ser o estar” (18)
ἔχω “tener” (1, 9)	ἔχω “tener” (11, 14, 17, 18)

Τις “alguno” (4, 9, 10)	Τις “alguno” (17)
εἷ “sí” (9, 10)	εἷ “sí” (17)
δύο “dos” (5)	δύο “dos” (11)

El paralelismo literario no indica que las dos bestias surjan simultáneamente o al mismo tiempo, pues, teniendo como fundamento la estructura completa de la persecución del dragón (12:1-13:18), existe un orden: primero, el dragón le da autoridad a la bestia que surge del mar (12:3; 13:2b, 4) y segundo, la bestia que sube del mar delega su autoridad a la bestia de la tierra (13:12, 14).<sup>30</sup> Dadas las comparaciones lingüísticas y descriptivas, Olivares concluye que “la conexión [...] lingüística, no enseña que ambas bestias son iguales, sino que actúan de forma similar. Es decir, que este vínculo paralelo es un reflejo que en una y otra existe un mismo sentido perseguidor (13:1-8; 11-17)”<sup>31</sup>

Después de describir la relación existente entre las dos bestias, se analizará algunos elementos que ayudarán a identificar a la segunda bestia. El texto menciona que esta ejerce toda la autoridad de la primera bestia. La pregunta es ¿cuál es la autoridad de la primera bestia? Apocalipsis 13:2 menciona que es “el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad”. En realidad, la autoridad es del dragón mismo porque, finalmente, es el que les proporciona ese poder y autoridad.

Otro aspecto que llama la atención es que, la segunda bestia, recién actuará cuando la herida mortal sea sanada (Ap 13:3, 12). Tradicionalmente, los comentaristas adventistas han considerado que la herida de la primera bestia fue sanada en 1929 con el Tratado de Letrán, donde se asigna el territorio del Vaticano como un estado independiente. No obstante, según el contexto, la restauración de la herida no tiene que ver solamente con la recuperación territorial del Vaticano, sino, más bien, con lo que tiene que recuperar la primera bestia, es decir, su poder perse-

<sup>30</sup>Ibíd., 54

<sup>31</sup>Ibíd. Para un mayor estudio, véase Anthony MacPherson, “The Mark of the Beast as a ‘Sign Commandment’ and ‘Anti-Sabbath’ in the Worship Crisis of Revelation 12-14”, *AUSS* 43, no. 2 (2005): 277; Maxwell, “La marca de la bestia”, *SA*, 7:20-55.

guidor.<sup>32</sup> Esto quiere decir que la sanación de la herida mortal aún no se ha dado. Por lo tanto, la segunda bestia no puede actuar a menos que la herida mortal sea sanada.

El texto sigue diciendo que la segunda bestia hace grandes señales. La palabra *señales*, en griego (σημεῖα [semeia]) significa también “milagro”, y se utiliza para describir los milagros que provienen de Dios (Mt 12:38-39; Mr 16:17, 20; Lc 11:16; Jn 2:11; Jn 4:54) y para las señales de origen satánico (Mt 24:24; Mr 13:22; 2 Ts 2:9; Ap 16:14; Ap 19:20). Lo interesante es que la palabra σημεῖα aparece cuatro veces en Apocalipsis (13:13, 14; 16:14; 19:20), y todas hacen referencia a las acciones malélicas provenientes de Satanás.

La señal consiste en hacer descender fuego del cielo a la tierra. Según Treiyer, el fuego que proviene de Dios en la Biblia se puede relacionar con cuatro tipos de eventos: (1) las teofanías (Éx 19:18), (2) el juicio divino: castigo a Sodoma y Gomorra (Gn 19:24), plagas de Egipto (Éx 9:24), (3) la aceptación divina de los sacrificios: de Abrahán (Gn 24), de Moisés y particularmente de Aarón (Lv 9:23, 24), de Elías sobre el monte Carmelo (1 R 18:38) y (4) finalmente, la promesa de la efusión del Espíritu Santo (Jl 2:28-32).<sup>33</sup> De la misma forma, Pedro interpretó el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés y citó textualmente a Joel, donde se menciona los “prodigios arriba en el cielo, señales [σημεῖα] abajo en la tierra, sangre y fuego...” (Hch 2:19). El Pentecostés fue el cumplimiento de la promesa de Jesús a sus discípulos de enviarles otro consolador (Jn 14:16) para que cumplieran la misión con gran poder. Treiyer encuentra un paralelismo entre Hechos 1-2 y Apocalipsis 13:11-15, y es como sigue:<sup>34</sup>

<sup>32</sup>Véase Roy Graf Maiorov, “Siete cabezas ¿Siete papas?”, *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 51.

<sup>33</sup>Treiyer, 89; Ángel Manuel Rodríguez, “Apocalipsis 13:13 establece que el falso profeta hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra” (¿Qué quiere decir esta declaración? *Biblical Research Institute*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/fuegodelcielo.htm> [consultado: 24 de octubre, 2012]).

<sup>34</sup>Ibíd., 90.



Autentico Hechos 1-2	Imitación/engaño Apocalipsis 13:11-15
Promesas de un poder sobre natural y don de este (1:8; 2:1-4)	Poder sobrenatural otorgado por el dragón (13:14; cf. los vv. 12, 14).
Mandato evangélico, una misión mundial: “y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8), cumplimiento parcial en el Pentecostés.	Acción de la bestia hacia todos los habitantes de la tierra, a todos los hombres (13:12-17).
Intervención de la imagen del fuego para cumplir la promesa (Hch 2:3), lo que Pedro explica la profecía de Joel en su dimensión cósmica (Hch 2:14-36; cf. especialmente el v. 19; a notar los términos “cielo”, “tierra”, “fuego”).	Apoteosis de la obra de seducción de la bestia mediante el fuego que baja del cielo sobre la tierra delante de los hombres (13:13-14).

Al observar el paralelismo, se nota las similitudes de las acciones, con la gran diferencia que en Hechos 2 interviene Dios para que el evangelio de los que predicán los apóstoles y la iglesia naciente tenga éxito. Por el contrario, Apocalipsis 13 describe que detrás de la bestia está el dragón, donde hace una sutil imitación de una obra divina. Por ello, Treiyer concluye lo siguiente:

Al comparar Apocalipsis 13:11-18 con Hechos 2 encontramos pues la idea de una imitación de la obra del Espíritu Santo con todos sus carismas. En otras palabras, el dragón, Satanás, hace creer que el Espíritu Santo se manifiesta poderosamente mediante las σημεῖα, es decir, por los milagros, por diversos carismas (don de lenguas, de sanamientos...) allí donde en realidad Dios está ausente. Por ese medio, la serpiente antigua seduce a los habitantes de la tierra y los lleva a una falsa adoración.<sup>35</sup>

Si se considera las señales que hace descender fuego, entonces,

<sup>35</sup>Treiyer, 91.

quiere decir que así como Dios mandará el Espíritu Santo para la terminación de la obra de Dios en la tierra, paralelamente la segunda bestia imitará la obra del Espíritu Santo con el fin de confundir el mensaje del remanente del tiempo del fin.<sup>36</sup>

Muchos autores ven las señales de la segunda bestia una alusión directa a 1 Reyes 18:17-39 (cf. 2 R 1:10; Lc 9:54) cuando hubo un enfrentamiento en el monte Carmelo, entre Elías y los falsos profetas de Baal; en la cual Elías hizo descender fuego del cielo y consume al holocausto ya preparado.<sup>37</sup> Por otro lado, muchos encuentran relación entre el Armagedón con el incidente de Elías en el monte Carmelo.<sup>38</sup> Eso quiere decir que las actividades de esta bestia tendrá su cumplimiento en el futuro, como señala LaRondelle, “su actividad significa el comienzo del acto final en el drama de los siglos que conduce al último enfrentamiento entre Cristo y Satanás: ‘el Armagedón’”.<sup>39</sup>

De igual forma, se dice que el propósito de la bestia es engañar a los moradores de la tierra con las señales que realiza e induce a todas las naciones a adorar al anticristo, “la bestia cuya herida mortal fue sanada” (Ap 13:12-14), y para lograr esto, el falso profeta mandará a los moradores de la tierra “que le hagan una imagen a la bestia que tiene la herida de espada y vivió” (Ap 13:14).

Cuando se habla de la imagen, muchos de los intérpretes ven una clara alusión a Daniel 3 cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, mandó a construir una imagen para que todo el mundo lo adorara (“pueblos,

<sup>36</sup>Para una comprensión acerca del papel del Espíritu Santo en el tiempo del fin, véase Norman Gulley, *El caballo de Troya de Satanás: La victoria final de Dios*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 195-214; Fernando Rojas, “La lluvia tardía en el tiempo del fin: un estudio exegético de Joel 2:28-32”, *Berit Olam* 6, no. 1-2 (2009): 131-138.

<sup>37</sup>Véase David E. Aune, *Revelation 6-16*, en *Word Biblical Commentary*, eds. Bruce Metzger, David A. Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1987), 52b:758; Nichol, 7:821.

<sup>38</sup>Para un mayor estudio acerca del Armagedón y su relación con la historia de Elías en el monte Carmelo, véase William H. Shea, “Armagedón: su ubicación y significado”, *Ministerio adventista*, septiembre-octubre, 1987, 29-32; Hans K. LaRondelle, “The Etymology of Har-Magedon (Rev 16:16)”, *AUSS* 27, no. 1 (1987): 69-73; Roland E. Loasby, “‘Har-Magedon’ According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16”, *AUSS* 27, no. 2 (1989): 129-132; Marko Jauhiainen, “The OT Background to *Armageddon* (Rev.16:16) revisited”, *Novum Testamentum* 47, no. 4 (2005): 381-393; Donald Ernest Mansell, *Los adventistas y el Armagedón*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006).

<sup>39</sup>LaRondelle, *Las profecías del fin*, 313.

naciones y lenguas”; Dn 3:4; cf. 3:7) y si no fuera así, a todos los que no se rendían ante la imagen para adorarlo, les esperaba la muerte (Dn 3:6).<sup>40</sup> Ahora, la bestia de la tierra procura hacer lo mismo, es decir, “dar muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia” (Ap 13:15), que incluye “pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos” (Ap 13:16).

Además, se sigue diciendo que esta bestia hace que se les estampe una marca. La palabra *marca*, del griego ἀράγμα [*háragma*], se traduce como “grabado, escultura o algo esculpido, una impresión, marca o símbolo”.<sup>41</sup> Es posible que también signifique una señal para identificar algo. En este caso, una vez que se les ha puesto la marca o la señal, forman parte del dragón, la bestia marítima y la bestia terrestre, porque el texto dice que la marca consiste en llevar “el nombre de la bestia y su número de su nombre” (v. 17). En el versículo 18 dice que este número es seiscientos sesenta y seis.<sup>42</sup> Aunque han habido diferentes interpretaciones con respecto a la marca de la bestia y el número “666”,<sup>43</sup> no obstante, como señala LaRondelle:

Necesitamos darnos cuenta de que Apocalipsis 13:11-17 describe simbólicamente el engaño final del mundo en el futuro. La formación de

---

<sup>40</sup>Véase por ejemplo, Douckan, 126; Aune, 761; LaRondelle, *Las profecías del fin*, 313; Heyssen J. Cordero Maraví, “La imagen de oro de Daniel 3: Un símil minúsculo de la imagen de la bestia de Apocalipsis 13”, *Revista Adventista*, junio, 2012, 14-15.

<sup>41</sup>Spiros Zodhiates, *The Complete Word Study Dictionary: New Testament* (Chattanooga, TN: AMG, 2000).

<sup>42</sup>Nuestra intención no es dar una explicación exhaustiva acerca de la marca de la bestia; no obstante, para una presentación más extensa, véase Maxwell, “La marca de la bestia”, 20-55; Carlos Olivares, “Elementos para descifrar el 666: Una propuesta”, *DavarLogos* 8, no. 1 (2009): 31-58; Félix Cortés, “666: Número de hombre”, *Ministerio adventista*, noviembre-diciembre, 1992, 14-23; MacPherson, 277.

<sup>43</sup>LaRondelle, *Profecías del fin*, 317, señala que los esfuerzos para interpretar el 666 se dividen en dos grupos: (1) los que utilizan la gemetría, asignándole un valor numérico a cada letra en un lenguaje seleccionado, sumando de esa manera las letras de una palabra. Por mucho tiempo se aplicó a *Nero Caesar* como el 666. No obstante, las posibilidades del método de la gemetría han coincidido con otros personajes como Lutero, Mahoma, Napoleón, Hitler y también frases como *Vicarius Filii Dei*, *Italika Ecclesia* y *He Letana Basilea*. (2) Otro grupo de intérpretes prefiere interpretar el número 666 de manera simbólica, porque señalan que Juan nunca usa la gemetría como método. De la misma forma, Juan usa el número 144000 y el 1600 en Apocalipsis 14. Por lo tanto, se cree que Juan le dio cifras de carácter simbólico, que era algo familiar en la forma de pensar hebrea. Entonces, así como 4 representa o simboliza universalidad o totalidad, el 7 el descanso y la perfección, y el 12 el pueblo del pacto de Dios o la iglesia, así también el 6 pudo haberse percibido como un símbolo para *el hombre sin Dios y sin el descanso que da Dios* (énfasis del autor).

la “imagen” de la bestia aun es una realización incompleta. También, la marca de la bestia todavía no ha sido impuesta a la humanidad. Darnos cuenta de esto debe impedir que cualquier intérprete sea dogmático en cuanto al futuro cumplimiento de Apocalipsis 13:11-17.<sup>44</sup>

Las evidencias textuales indican que la actuación de la segunda bestia está en el futuro. Por las siguientes razones: (a) Actuará cuando la herida mortal de la primera bestia sea sanada, (b) si esta bestia falsifica a la obra del Espíritu Santo entonces actuará cuando Dios envíen la lluvia tardía con el único propósito de confundir a las personas y finalmente (c) la imagen y la marca de la bestia están en el futuro.

### Identificador del remanente (v.18)

Juan llama la atención, antes de terminar de describir la visión, a un grupo para que estén alerta y comprendan lo que está sucediendo. Es interesante la explicación que hace David Aune, cuando sugiere que la frase “aquí hay sabiduría” (*Ode e sofia* [Ὡδε ἡ σοφία ἐστίν]) es una adición propia del autor (Juan), porque termina de la misma forma la visión de la primera bestia (“si alguno tiene oído que oiga” [Εἴ τις ἔχει οὖς ἀκουσάτω]) en 13:9-10; es decir, un llamado a oír o estar atento. Asimismo, la misma frase (Ὡδε ἡ σοφία ἐστίν) tiene un paralelo muy cercano con 17:9, “Aquí está la mente que tiene sabiduría” [Ὡδε ὁ νοῦς ὁ ἔχων σοφίαν]; a su vez, puede ser una alusión a Daniel 12:10 cuando dice que “...y ninguno de los impíos comprenderá, pero los entendidos comprenderán” (οἱ διανοούμενοι προσέξουσιν; οἱ νοήμονες συνήσουσιν, LXX);<sup>45</sup> es decir, hay un pueblo entendido que no seguirá una falsa adoración en el tiempo del fin.

### Conclusión

(1) El análisis del texto en sí mismo provee una mejor comprensión acerca de la naturaleza de la segunda bestia. Asimismo, se presentó que las dos bestias son agentes directos del dragón para perseguir al pue-

<sup>44</sup>Ibíd., 318.

<sup>45</sup>Aune, 769.

blo de Dios del tiempo del fin.

(2) Las acciones de la segunda bestia son con el único propósito de seducir y engañar a los moradores de la tierra, para que estos, a su vez, lo adoren, de tal forma que el que no lo hace será muerto.

(3) Las acciones de la bestia que sube de la tierra se realizarán en los últimos días de la historia, en contraste con la predicación de remanente del tiempo del fin.

(4) Juan llama a un grupo de entendidos para que estén atentos a la marca de la bestia y al número de su nombre.